

PERCEPCIÓN DE OFENSAS O AGRAVIOS EN ADOLESCENTES

OFFENCE AND GRIEVANCE PERCEPTION IN ADOLESCENTS

Lucas Marcelo Rodríguez*

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME – CONICET) y
Pontificia Universidad Católica Argentina - Argentina.

José Eduardo Moreno

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME – CONICET) y
Pontificia Universidad Católica Argentina - Argentina.

*Recibido julio de 2016/Received July, 2016
Aceptado agosto de 2017/Accepted August, 2017*

RESUMEN

El agravio o la ofensa dañan los vínculos entre los adolescentes y deterioran el bienestar psicológico. El objetivo del trabajo es realizar una descripción de las situaciones que los adolescentes perciben como agravios u ofensas. La muestra comprende a 299 adolescentes de 15 a 19 años, de Entre Ríos (Argentina); a los que se les administró un cuestionario de preguntas abiertas con cuyas respuestas se construyeron categorías de análisis. Las categorías de agravios más frecuentes son: ser insultado, agredido verbalmente, dejado de lado para una actividad o como amigo, indiferencia o distanciamiento, que le mientan o ser engañado, que le oculten cosas, que le atribuyan uno o varios rasgos negativos (ej. egoísta), recibir burlas, ser hostigado, difamado o agredido físicamente. Se agruparon las categorías referidas a agresiones y se observó que el 34.06% considera a la agresión como principal agravio.

Palabras Clave: Agravio, agresividad, adolescencia.

ABSTRACT

Grievance or offence damage relationship bonds among adolescents and can also impair psychological well-being. The objective of this paper is to describe situations in which adolescents have gone through grievance or offence situations. The sample comprised 299 adolescents, aged between 15 and 19 years old, from Entre Ríos (Argentina), to whom were given a questionnaire with open questions, and then answer categories were constructed. The categories of the most common grievance situations are: being insulted, verbally assaulted, rejected to take part in an activity, or even as a friend; indifference or distance; being lied, deceived; hidden or attributed one or more negative traits (e.g. selfishness); also being ridiculed or harassed; suffer from defamation, and been attacked physically. An analysis about aggression categories grouped was conducted, and it was observed that 34.06% considered aggression as the main grievance.

Key Words: Grievance, aggression, adolescence.

Introducción

El bienestar psicológico es de gran importancia en la infancia y la adolescencia, adquiriendo una propia idiosincrasia en estas etapas evolutivas tempranas (Alfaro, Casas, & López, 2015). Su estudio es de gran interés debido al desarrollo que

se da en estas etapas evolutivas, en especial en la adolescencia, donde se dan cambios afectivos y cognitivos importantes, siendo una etapa crítica del desarrollo evolutivo.

* Autor correspondiente / Corresponding author: lucasmarcelorodriguez@gmail.com

Se han realizado estudios de bienestar psicológico en adolescentes en América Latina, los cuales han descrito sus características (Sarriera, Saforcada, Tonon, de La Vega, Mozobancyk, & Bedin, 2012), remarcando la importancia de la investigación del bienestar psicológico y de las conductas problemáticas que pueden deteriorarlo. Teniendo en cuenta las conductas problemáticas, una de las temáticas importantes a explorar e indagar en la etapa adolescente es la percepción de las situaciones que los mismos consideran como agraviantes u ofensivas. En la infancia, y especialmente en el período adolescente, el vínculo con los pares tiene una gran relevancia (Reijntjes, Stegge, & Meerum, 2006; Resett, Rodriguez, & Moreno, 2013) y la percepción de ser agraviado daña o perturba estos vínculos.

Los vínculos con los pares, y en general entre personas, se dañan debido a una ofensa por parte de uno o de ambos, pudiendo llegar al punto de la ruptura del vínculo. Ante la experiencia de sentirse herido en la dignidad, el ofendido puede reaccionar con actos de venganza o con un sentimiento permanente de hostilidad, rencor o resentimiento. También puede reclamar justicia o reparación sin recurrir a una conducta agresiva, o de una manera pasiva conformarse con negar la existencia de la ofensa o someterse al ofensor. Uno de los modos más satisfactorios para lograr refrenar las conductas o respuestas agresivas ante la ofensa, es el equipar a las personas con formas alternativas de conductas positivas que permitan una convivencia social más solidaria y pacífica. Ante esto, se vuelve indispensable el perdón para lograr recuperar la armonía (Moreno & Pereyra, 2000; Rodriguez & Russián, 2009).

Para abordar las situaciones de agravio en la adolescencia es indispensable partir de una definición de lo que es el agravio. Según su acepción, el término agravio expresa: ofensa que se hace a alguien en su honra o fama con algún dicho o hecho; hecho o dicho con que se hace esta ofensa; ofensa o perjuicio que se hace a alguien en sus derechos e intereses; humillación, menosprecio o aprecio insuficiente. También puede hacerse referencia al vocablo ofender, que también tiene diversidad de acepciones, a saber: humillar o herir el amor propio o la dignidad de alguien, o ponerlo en evidencia con palabras o con hechos; ir en contra de lo que se tiene comúnmente por bueno, correcto o agradable; hacer daño a alguien

físicamente, hiriéndolo o maltratándolo; sentirse humillado o herido en el amor propio o la dignidad (Real Academia Española, 2001).

El agravio y la ofensa son formas de expresión de la agresividad.

Anderson y Bushman (2002) sostienen que la agresión humana es cualquier conducta dirigida a otra persona con la intención de causar un daño. Además, el autor de la misma debe pensar que el comportamiento dañará a la persona a quien se dirige la conducta, y éste último a su vez tiene que evitar el comportamiento. El daño hecho a otra persona sin intencionalidad no es una agresión para estos autores.

Para Anderson y Bushman (2002), la violencia es la agresión que causa un daño extremo (por ejemplo la muerte); toda violencia es agresión pero no todo acto de agresión es violencia. Así, por ejemplo, un niño que empuja a otro niño estaría cometiendo un acto de agresión, pero no de violencia.

Si bien existen muchas definiciones de agresividad o conducta agresiva, Underwood (2002) expresa que las características más importantes de la conducta agresiva son que está orientada a dañar a alguien y que la víctima percibe que ha sido herida o dañada.

Existen innumerables clasificaciones de agresiones, una de las más utilizadas es distinguir la agresión en reactiva y proactiva. La agresión reactiva está dada por el enojo y la venganza; por su parte la proactiva es la conducta agresiva dominante desplegada para el logro de un objetivo. Otra diferenciación dentro de la agresión es distinguir la agresión física de la indirecta, relacional o social (Underwood, 2002). La agresión física está más vinculada a los varones, mientras que la agresión indirecta, relacional o social está más vinculada a las mujeres.

La agresión o conducta agresiva tiene una variación conforme a la edad, así por ejemplo, el niño cuando alcanza la edad escolar tiene mayores recursos cognitivos para ponerse en el lugar del otro y poder ver la perspectiva de su oponente. Si bien hay un mayor control de la conducta, las agresiones conforme al avance del ciclo vital pueden ser planeadas de forma deliberada, haciéndolas más eficaces (Schaffer, 2000).

La agresión física disminuye con la edad durante el ciclo vital, siendo mayor en los niños

y disminuyendo durante la adolescencia; es así debido a la sustitución de este tipo de agresiones por agresiones indirectas como, por ejemplo, la exclusión social (Schaffer, 2000). Cabe señalar que la agresión física en los niños, si bien es muy frecuente, no ocasiona daños significativos y muchas veces no es registrada por los docentes y familiares. A diferencia de ello en la adolescencia la agresión física suele ocasionar daños corporales y se hace más evidente.

En estudios realizados en población adolescente se observa una disminución de la capacidad de perdonar (tanto en la esfera afectiva, cognitiva y conductual) cuando el tiempo transcurrido del agravio es mayor. También en este período cuando más intensa y profunda es la percepción del agravio hay menores niveles de perdón. En los casos que el agravio o daño es muy profundo, suele producirse la ruptura del vínculo acompañada de la imposibilidad de perdonar y de la búsqueda de reconciliación (Rodríguez & Moreno, 2013).

La agresión y la violencia son un factor de influencia significativa en el bienestar y la salud de niños y adolescentes. Las diversas formas que adquiere esa agresión responde a los diversos ámbitos en los que se desarrolla la vida de los sujetos, siendo ejemplo de esto: negligencia, abandono, maltrato físico o emocional, sexual, alcohol, drogas, etc. (Pasqualini, 2010).

Estudios sobre acontecimientos vitales positivos y negativos en la adolescencia han demostrado que los sujetos con puntuaciones altas en acontecimientos vitales negativos y puntuaciones bajas en acontecimientos vitales positivos presentan un incremento significativo en ansiedad rasgo y estado. La experiencia de acontecimientos vitales negativos está asociada a estados emocionales negativos en los adolescentes (Moreno, del Barrio, & Mestre, 1995). En este contexto el agravio o la ofensa estaría vinculado a acontecimientos vitales negativos, con las consecuencias negativas que esto ocasiona al bienestar psicológico de los adolescentes.

Se considera de gran relevancia el estudio del tipo de agresiones que se dan actualmente entre los adolescentes, dado que se producen cambios en el modo de agredir en esta etapa del ciclo vital, incrementándose las agresiones más indirectas. Es fundamental la exploración de los modos de agravios, agresiones u ofensas que sufren los adolescentes en la actualidad para poder

profundizar el conocimiento de los adolescentes y los problemas que los aquejan. Además, conocer la autopercepción de los modos de agravio posibilitará la construcción de instrumentos adecuados para su evaluación.

Por las razones antes mencionadas, el presente trabajo tiene como objetivo realizar una descripción y un ordenamiento según rango de las situaciones que los adolescentes perciben como agravios u ofensas.

Método

El presente estudio es un estudio de campo de carácter descriptivo, a partir del análisis y construcción de categorías de las respuestas a un cuestionario de preguntas abiertas. Se realizó un análisis de contenido, se comparó la información obtenida en las respuestas, tratando de dar una denominación común al conjunto de datos que comparten una misma idea, lo que se denomina codificar. Es decir, leer y releer los datos para descubrir relaciones, y en tal sentido codificar es ya comenzar a interpretar (Vasilachis de Gialdino, 2006). Las categorías son las clasificaciones más básicas de conceptualización. Las respuestas a la pregunta acerca del agravio se categorizaron y codificaron mediante las evaluaciones de tres jueces y se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de cada una de las situaciones de agravio. Sólo se tuvieron en cuenta las categorías y las evaluaciones de respuestas (codificación) en las que los jueces arribaron a un consenso, a una total concordancia. Los tres jueces evaluaron la totalidad de las respuestas en forma simultánea.

Cabe señalar que el análisis de contenido está cobrando especial relevancia en lo que se refiere a la medición de la motivación. El procedimiento se basa en el supuesto de que las respuestas verbales de los sujetos ante situaciones proporcionan información acerca de sus motivos.

Posteriormente se obtuvieron las frecuencias y porcentajes para dichas categorías y se compararon los resultados según sexo mediante la prueba de chi-cuadrado. Por lo cual es un estudio de tipo cuali-cuantitativo.

Muestra

La muestra de carácter no probabilístico, intencional, comprendió a 299 adolescentes escolarizados de ambos sexos (54.4% mujeres y 45.6% varones) de entre 15 y 19 años de edad (Media = 16.63),

de la ciudad de Paraná y zonas rurales aledañas, provincia de Entre Ríos (Argentina).

Instrumento

Se confeccionó un cuestionario ad hoc para indagar sobre los datos sociodemográficos (edad, sexo, escuela, grado).

A continuación se le solicitó al adolescente que escriba en la hoja de respuestas el relato de una situación reciente en la que se hubiese sentido agraviado o dañado. Se le especificaba que describa lo mejor posible y detalladamente la situación, así como también qué fue lo que lo hizo sentir agraviado. Podía explicitar más de un motivo de agravio.

Procedimiento

Se realizaron acuerdos con instituciones educativas para realizar la toma en horario de dictado de clases. Previamente a la recolección de los datos se informó a los padres o tutores de los adolescentes, quienes a su vez debían firmar un consentimiento informado autorizando la participación del adolescente, la cual era voluntaria y anónima. Las respuestas a las preguntas fueron escritas en forma individual, en las aulas.

Resultados

Se realizó una categorización de las respuestas a la pregunta sobre la situación reciente

más significativa de agravio o daño injusto. Se obtuvieron de este proceso 29 categorías, las cuales pueden observarse en la Tabla 1 con las respectivas frecuencias y porcentajes. Las categorías con mayor frecuencia fueron 7, a saber: ser insultado, agredido verbalmente; ser dejado de lado para una actividad, o como amigo, indiferencia, distanciamiento; mentirle o ser engañado, ocultarle cosas; atribuirle uno o varios rasgos negativos (ej. egoísta); recibir burlas, ser hostigado; difamación; ser agredido físicamente.

Cabe señalar que en la Tabla 1 se ponen las frecuencias de los sujetos que contestaron afirmativamente a dicha categoría y se adjunta el porcentaje que representa respecto de la totalidad de la muestra (229 sujetos). Los sujetos podían dar respuestas que podían ser incluidas en más de una categoría, 203 sujetos dieron sólo una respuesta, 25 sujetos dieron respuestas a dos categorías y solo un sujeto respondió a tres categorías.

Se realizó un análisis de segundo orden, a partir de las 29 categorías emergentes, en el cual se agruparon las categorías referidas a agresiones en general (ser agredido físicamente, ser agredido verbalmente, ser hostigado mediante burlas, ser hostigado por el aspecto físico, ser maltratado, ser humillado, ser agredido por parte de los padres), se observó que 78 sujetos (34.06%) consideran a

Tabla 1.
Categorías de situaciones de agravio en adolescentes con sus respectivas frecuencias y porcentajes

Agravio	f	%
1 Ser insultado, agredido verbalmente	32	13.8
2 Ser dejado de lado para una actividad, o como amigo, indiferencia, distanciamiento	27	11.6
3 Mentirle o ser engañado, ocultarle cosas	25	10.8
4 Atribuirle uno o varios rasgos negativos (ej. egoísta)	23	9.9
5 Recibir burlas, ser hostigado	19	8.2
6 Difamación	17	7.3
7 Ser agredido físicamente	13	5.6
8 Ser abandonado, dejado	10	4.3
9 "Me manifestaron rechazo", "que les caigo mal"	8	3.4
10 Ser culpado por algo, reproche, inculpación	8	3.4
11 Infidelidad	8	3.4
12 No correspondencia amorosa	8	3.4
13 Observar peleas/separación entre los padres	7	3
14 Recibir burlas por el aspecto físico, hostigamiento	6	2.6
15 Ser defraudado	6	2.6
16 Ingratitud, falta de aprobación/reconocimiento	5	2.2
17 Enfrentamiento con los padres	5	2.2
18 Ser usado	4	1.7
19 Criticar a la familia o personas cercanas	4	1.7
20 Celos	4	1.7
21 Ser injusto conmigo	4	1.7
22 Traición por parte de un amigo	3	1.3
23 Maltrato	3	1.3
24 Abuso sexual	3	1.3
25 Ser humillado	3	1.3
26 Suicidio del padre	1	0.4
27 Ser robado	1	0.4
28 Intromisión en los vínculos/conversaciones que tienen con otros	1	0.4
29 Que el otro no acepte mis críticas o comentarios	1	0.4

N=229

la agresión como principal agravio. También se agruparon las categorías que hacían referencia a situaciones de abandono o rechazo (me manifestaron su rechazo, ser dejado de lado, ser abandonado, ser abandonado por los padres), se observó que 44 sujetos (19.21%) consideran al abandono o al rechazo como un agravio. Además se agruparon las categorías que hacían referencia a vínculos de pareja (infidelidad, celos, no correspondencia amorosa), se observó que 19 sujetos (8.3%) consideran agraviantes a situaciones vividas en la pareja.

Se compararon según sexo las siete categorías con mayor frecuencia (ver Tabla 2). Se utilizó la prueba de chi-cuadrado para evaluar las diferencias de frecuencias y porcentajes para cada categoría según sexo. Se encontró que en dos categorías existen diferencias significativas entre varones y mujeres. Así los varones obtienen un mayor porcentaje en el ser agredido físicamente que las mujeres $\chi^2(1, N=229)= 8.41 p=.01$; lo cual es lógicamente esperable dado que la agresión física es más frecuente en los varones. Las mujeres consideran como agravio en mayor medida el que se les atribuya rasgos negativos por ser egoísta, mala, etc. que los varones $\chi^2(1, N=229)= 4.96 p=.03$.

Discusión y conclusiones

La descripción realizada de las situaciones que los adolescentes perciben como agraviantes son en gran medida coincidentes con las teorizaciones de Schaffer (2000) sobre las conductas agresivas esperables para la adolescencia. Es de esperar

un aumento de agresiones indirectas, debido en gran parte a los mayores recursos cognitivos que el adolescente tiene en comparación con el niño (Schaffer, 2000). Esto ha sido observado en las categorías de la presente investigación ya que las 6 primeras categorías que registran porcentajes mayores al 7% son agresiones de tipo indirectas (no físicas) de diversa índole, referidas a insultos, agravios verbales, engaños o exclusión social.

Si bien el porcentaje de respuestas que hacen referencia a la agresión física es bajo, por la gravedad que representa esta conducta, no deja de ser significativo y debe ser tenido en cuenta para actividades preventivas. Algo similar se observa con la categoría abuso sexual que si bien tiene una frecuencia de 3 sujetos (1.3%), por su gravedad también debe ser tomada en cuenta. Además, este tipo de agravio suele ser ocultado y probablemente el porcentaje sea mayor.

En el análisis de segundo orden se agruparon las categorías referidas a agresiones en general que obtuvieron el porcentaje más alto (34.06%). Pero debe tenerse en cuenta que las categorías que hacen referencias a situaciones de abandono o rechazo se observan en el 19,21% de la muestra. Los estudios realizados acerca de los adolescentes que se sienten rechazados informan que los mismos tienen una autoestima más baja, menor rendimiento y actividad en la escuela, insatisfacción en las relaciones con los profesores y compañeros (Cava & Musitu, 2000; Estévez, Martínez, & Jiménez, 2003; Ladd, 1999). En este contexto, el hallazgo de un rechazo del 19.21% de los adolescentes es de gran importancia debido

Tabla 2.
Frecuencias y porcentajes de los tipos de agravios y diferencias según sexo. Prueba de chi cuadrado

	Agravio	Varones		Mujeres		χ^2	p	
		f	%	f	%			
1	Ser insultado, agredido verbalmente	Sí	14	15.7	18	12.9	.37	.56
		No	75	84.3	122	87.1		
2	Ser dejado de lado para una actividad, o como amigo, indiferencia, distanciamiento	Sí	11	12.4	15	10.7	.15	.83
		No	78	87.6	125	89.3		
3	Mentirme o ser engañado, "ocultar cosas"	Sí	8	9	17	12.1	.56	.52
		No	81	91	123	87.9		
4	Atribuirle uno o varios rasgos negativos (ej. egoísta)	Sí	4	4.5	19	13.6	4.96	.03*
		No	85	95.5	121	86.4		
5	Recibir burlas, ser hostigado	Sí	10	11.2	9	6.4	1.65	.22
		No	79	88.8	131	93.6		
6	Difamación	Sí	5	5.6	12	8.6	.69	.45
		No	84	94.4	128	91.4		
7	Ser agredido físicamente	Sí	10	11.2	3	2.1	8.40	.01*
		No	79	88.8	137	97.9		

* $p \leq .05$ n varones = 89 y n mujeres=140

a las implicancias educativas y psicopatológicas que esto conlleva.

Cabe recordar que la experiencia de acontecimientos vitales negativos (como puede ser la agresión, el rechazo o el abandono) está asociada a estados emocionales negativos en los adolescentes (Moreno, del Barrio, & Mestre, 1995).

Considerando las diferencias de percepción del agravio según sexo, mediante la prueba de chi-cuadrado se encontraron diferencias significativas en: ser agredido físicamente y atribuirle rasgos negativos. En los varones se observó un porcentaje mayor en ser agredido físicamente en relación a las mujeres. Estos resultados son consistentes con investigaciones que afirman que los varones presentan más agresividad a través de conductas de pelea (Cajigas de Segredo, Khan, Lusardo, Najson, & Zamalvide, 2004), también investigaciones sobre bullying en las cuales se muestra que

en los varones hay una victimización a través de golpes más elevada que en las mujeres (Resett, 2011). En el caso de las mujeres, se observó un mayor porcentaje de ser agredidas atribuyéndoles rasgos negativos en relación a los varones. Dichos hallazgos coinciden con investigaciones que muestran mayores agresiones relacionales entre las mujeres (Postigo Zegarra, González Barrón, Mateau Marqués, Ferrero Berlanga, & Martorell Pallás, 2009; Resett, 2011), siendo la atribución de rasgos negativos una agresión relacional.

Como limitación del presente estudio, puede mencionarse que el mismo se ha realizado centrándose en la clasificación de los agravios y debería profundizarse, por ejemplo, mediante entrevistas individuales y grupos focales, para indagar acerca de la caracterización del contexto y de las situaciones particulares en que se produjeron las situaciones de agravio.

Referencias

- Alfaro, J., Casas, F., & López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas*, 14(1), 1-5.
- Anderson, C. A., & Bushman, B.J. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology*, 53, 27-51.
- Cajigas de Segredo, N., Khan, E., Luzardo, M., Najson, S., & Zamalvide, G. (2004). Escala de agresión entre pares para adolescentes y principales resultados. *Acción psicológica*, 3(3), 173-186.
- Cava, M. J., & Musitu, G. (2000). *La potenciación de la autoestima en la escuela*. Barcelona: Paidós.
- Estévez, E., Martínez, B., & Jiménez, T. (2003). Características del sistema familiar de adolescentes rechazados y populares en la escuela. *Encuentros de Psicología Social*, 1(1), 68-71.
- Ladd, G. W. (1999). Peer relationships and social competence during early and middle childhood. *Annual Review of Psychology*, 50, 333-359.
- Moreno, C., del Barrio V., & Mestre V. (1995). Ansiedad y acontecimientos vitales en adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 27(3), 471-496.
- Moreno, J.E., & Pereyra, M. (2000). *Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio. Manual*. Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata.
- Pasqualini, D. (2010). Violencia en la adolescencia en el marco de los derechos humanos La violencia ejercida por jóvenes y adolescentes víctimas de violencia. En D. Pasqualini y A. Llorens (eds.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 591-597). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Postigo Zegarra, S., González Barrón, R., Mateau Marqués, C., Ferrero Berlanga, J., & Martorell Pallás, C. (2009). Diferencias conductuales según género en convivencia escolar. *Psicothema*, 21(3), 453-458.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.aed.)*. Consultado en: <http://www.rae.es/rae.html>
- Reijntjes, A., Stegge, H., & Meerum, M. (2006). Children's coping with peer rejection: The role of depressive symptoms, social competence and gender. *Infant and Child Development*, 15, 89-107.
- Resett, S. (2011). Aplicación del cuestionario de agresores/víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de la UCA*, 7(13), 27-44.
- Resett, S. A., Rodríguez, L. M., & Moreno, J. E. (2013). Evaluación de la calidad de la amistad en niños argentinos. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 59(2), 94-103.
- Rodríguez, L. M., & Moreno, J. E. (2013). Profundidad del daño, tiempo transcurrido y perdón ante un agravio. Un estudio en adolescentes. En *Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Tomo III* (pp. 87-89). Buenos Aires: Facultad de Psicología (UBA).
- Rodríguez, L. M., & Russián, G. C. (2009). *Influencia de la satisfacción de sí mismo y la autorregulación emocional, en cuanto a la tolerancia a la frustración, control de impulso y flexibilidad del yo, sobre las actitudes prosociales ante situaciones de agravio en adolescentes* (Tesis de licenciatura). Paraná: Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Sarriera, J. C., Saforcada, E., Tonon, G., de La Vega, L. R., Mozobancyk, S., & Bedin, L. M. (2012). Bienestar subjetivo de los adolescentes: un estudio comparativo entre Argentina y Brasil. *Psychosocial Intervention*, 21(3), 273-280.
- Schaffer, R. (2000). *Desarrollo social*. México, D. F.: Siglo XXI.
- Underwood, M. (2002). Sticks and Stones and Social Exclusion: Aggression among Girls and Boys. En P. K. Smith y C. H. Hart (eds.), *The Blackwell handbook of childhood social development* (pp. 533-548). London: Blackwell.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.